

AGENDA CIUDADANA

EL INGENIERO EN SU (Y NUESTRO) LABERINTO Lorenzo Meyer

El Punto de Partida.- No por reiterado, el asunto pierde un ápice de su valor: la contribución individual del ingeniero Cárdenas a la transformación de la naturaleza del sistema político mexicano –su empeño en forzar la democratización del sistema autoritario más exitoso del siglo XX— no es superada por la de ningún otro. Si se desea atribuir a alguien en particular la paternidad de la poca o mucha democracia que hoy disfrutamos los mexicanos, ese personaje no puede ser otro que el hijo de aquel general que en los 1930 hizo realidad la reforma agraria y expropió la industria petrolera en beneficio de la nación: el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Sin embargo, hacer ese reconocimiento sin reservas, no impide que también se pueda –incluso que se deba— hacer un examen crítico del último movimiento político del personaje y de sus posibles consecuencias.

“[H]e tomado la decisión de no participar en el proceso interno del Partido de la Revolución Democrática, en el cual habrá de elegirse al candidato a Presidente de la República para contender con su emblema y representación en las elecciones de julio del 2006”. El párrafo anterior corresponde al inicio de la segunda mitad del documento publicado el 6 de julio por el ingeniero Cárdenas y dirigido a quienes apoyaron su precandidatura, a todos los miembros del PRD y a la opinión pública en general. Ahora bien, fuera de la salida del ingeniero de la competencia interna, nada de lo que resta del escrito es claro y se presta a múltiples lecturas, lo que ha dado pie a especulaciones en torno al futuro inmediato de Cuauhtémoc Cárdenas y de la izquierda mexicana.

Es una costumbre muy añeja de la clase política mexicana –una que se desarrolló en las entrañas del viejo autoritarismo hasta llegar a la perfección—publicar desplegados,

cartas abiertas o propiciar “artículos de opinión”, que si bien pueden ser leídas por todos, en realidad son mensajes que sólo los pueden comprender plenamente el destinatario. Y éste, el escrito de Cárdenas, es un ejemplo del viejo arte. Hoy por hoy, lo difícil de la coyuntura mexicana, la pretensión general de democracia y la propia biografía del ingeniero Cárdenas, merecen un lenguaje más claro, más directo. Ya es mucha la confusión generada desde el gobierno y desde las islas que sobreviven del viejo régimen —en realidad, verdaderos archipiélagos— como para añadir un nivel más a nuestra babel política.

Es evidente que la vaguedad en siete de los ocho párrafos que dan forma al documento del 6 de julio, no es un problema de redacción, sino una forma deliberada del ingeniero Cárdenas de enviar un mensaje más o menos encriptado a Andrés Manuel López Obrador, el precandidato con más fuerza dentro del PRD. El otro puñado de posibles destinatarios son las dirigencias de las diferentes corrientes y grupos que conforman el PRD --un partido creado en 1989 por Cárdenas con base en el Frente Democrático Nacional—y, finalmente, a ciertos actores políticos que ya funcionan dentro de la lógica de la gran contienda por la sucesión de Vicente Fox. El mensaje se supone dirigido no sólo a los que viven de y para la política, sino también a la opinión pública, pero es obvio que esa opinión —el corazón ciudadano de la democracia-- es la que menos puede entenderlo por no estar en posesión de la clave para descifrar el mensaje.

Una Posible Lectura.- El ingeniero Cárdenas parte del supuesto evidente que el país vive un “creciente deterioro social, insuficiente crecimiento económico y parálisis política”. Por ello, llama a llevar a cabo un debate para determinar la mejor forma de revertir esa realidad tan negativa (una realidad que ha hecho caer la economía mexicana, en un año, del lugar 10° al 12° a nivel mundial). Sin embargo, a sus ojos, “el medio político no ha dado los pasos necesarios para comenzar y alentar el debate” en torno a tan urgente problema y, por

ello --se infiere-- el fundador del PRD decidió abandonar su pretensión de volver a ser su candidato presidencial.

Veamos de cerca la argumentación. Para empezar, no es claro que debe entenderse por “el medio político” que se niega a propiciar el debate y obstruye la posibilidad de encontrar soluciones al deterioro social, el débil crecimiento económico y el empantanamiento del proceso político. ¿A que personas o instituciones se refiere el fundador de la Corriente Democrática, el FDN y el PRD? ¿Por qué dice que no se han abierto los espacios para la confrontación de las propuestas? Hoy por hoy, es claro que a lo ancho y largo del país se está llevando a cabo justamente ese debate que el ingeniero demanda, y en esos espacios que, en conjunto, constituyen el “medio político” mexicano: prensa, radio y televisión nacionales y extranjeros, seminarios universitarios, conferencias públicas, libros y revistas académicas, análisis de las organizaciones empresariales, documentos de las dependencias públicas y de los partidos, discursos en el Congreso, debates dentro y entre los grupos en los partidos, declaraciones del presidente, sus secretarios, los gobernadores e incluso en el discurso de las iglesias, etcétera. Espacios para discutir las ideas no faltan, aunque quizá falten ideas que discutir, pero eso ya es responsabilidad de cada actor.

Formalmente, el debate entre los precandidatos del PRD tendría que efectuarse entre el 1º de agosto y el 18 de septiembre, lo que es “tiempo insuficiente” para “una discusión seria, amplia y objetiva” entre las alternativas. De hecho, y como bien lo señalara Miguel Ángel Granados Chapa en el programa “Punto de Encuentro” (Radio Educación) del pasado 6 de julio, desde hace tiempo el público dispone de los dos libros que contienen los respectivos proyectos de Cárdenas y de López Obrador, y sus diferencias son mucho menores que sus semejanzas. Pero volvamos al factor tiempo; los debates que dieron lugar

a nuestra actual constitución en Querétaro –un gran proyecto de nación, si es que hay alguno-- se llevaron a cabo entre el 6 de diciembre de 1916 y el 31 de enero de 1917, es decir, en 55 días. Para un debate de precandidaturas, 49 días no parecieran un tiempo insuficiente, sobre todo porque las grandes ideas no son muchas.

¿Es Posible la Réplica de 1988 en el 2005?.- La conclusión del documento del 6 de julio es una convocatoria del ingeniero Cárdenas a construir una “nueva opción, que trascienda e involucre a partidos políticos, organizaciones sociales y ciudadanos” para construir “un México para todos”. Dos días después, en reunión con 120 legisladores y políticos afines, Cárdenas fue un poco más específico, pero no mucho, y dijo que el corazón de su propuesta es la construcción de una “gran mayoría política” similar a la que construyó en 1988, para que fuera la base de un “proyecto nacional” de gobierno, y propuso que el PRD fuera uno de los integrantes de ese movimiento. Luego, a fin de año, y dentro del movimiento, se podrían “discutir las candidaturas” (Reforma, 9 de julio), pero ¿qué quiere decir esto en realidad? ¿discutir con quién, en donde y cuales candidaturas?

El punto central del proyecto de 1988 era llevar a Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia, aunque el plan era mucho más que sólo ganar la presidencia, sin embargo ese era el punto indispensable de arranque. ¿Es eso, la candidatura del ingeniero, el verdadero significado de demandar el 1988 en el 2005? ¿o es la construcción de una gran alianza alrededor de una candidatura, aunque no necesariamente sea la Cárdenas?

Hasta el momento y con los elementos disponibles, no se puede afirmar que el líder moral del PRD esté proponiendo la construcción de otro partido sino, para usar los términos del subcomandante Marcos, la construcción de “otra cosa”, pero ¿estamos ciertos que el ingeniero realmente ha optado por no disputarle la candidatura del PRD a López Obrador para desarrollar su actividad en otro plano, en el de la crítica y las ideas en torno

al “proyecto nacional” y la negociación de posiciones para los cardenistas? o simplemente se trata de la disputa por la candidatura presidencial por otra vía.

La Izquierda y la Niebla.- Realmente la niebla que se ha asentado en los territorios de la izquierda mexicana es particularmente espesa. López Obrador sabe, porque así lo muestra la experiencia y la realidad actual, que con el PRD tal y como está hoy, no es posible hacer realidad en las urnas todo el potencial electoral que las encuestas nacionales dicen que tiene su candidatura. Por ello, está dedicado a la construcción de las redes ciudadanas, una organización que forzosamente tiene que ser paralela pero más amplia que el PRD. El ingeniero Cárdenas con su proyecto de un neo FDN, también quiere construir algo que involucre al PRD pero que lo trascienda. Y, finalmente, está la izquierda radical, en donde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en unión de otras 59 organizaciones afines, que van del “Colectivo Socialista” al “Partido Comunista del Valle de México”, quieren dar forma a un “Frente Socialista” que, de plano, rechaza la política por la vía de los partidos actualmente con registro –el “electoralismo” y su corrupción--, y busca la creación de otro proyecto nacional –el tercero, desde la izquierda--, que sea de oposición frontal al neoliberalismo (Milenio, 9 de julio).

A lo anterior hay que agregar, la relativamente pequeña pero existente, izquierda en armas y que no es el EZLN, sino el Ejército Popular Revolucionario, (EPR) que tiene su base principal de operaciones en Guerrero pero con presencia en la capital de la república, el Estado de México y otras trece entidades. En total, según documentos del CISEN citados por la prensa, en México hay 8 grupos guerrilleros, (Milenio Diario, 9 de julio). Ni duda que la tradicional fragmentación de la izquierda se mantiene con una fuerza tal, que ni siquiera la posibilidad de lograr una victoria electoral en el 2006 le lleva a debilitar su vocación por la lucha interna.

Una Oportunidad que no Debe Perderse en el Laberinto.- El ingeniero Cárdenas acaba de declarar que Andrés López Obrador no es un líder de izquierda, (Milenio Diario, 12 de julio). ¿Esta descalificación es un paso hacia una escisión del PRD? De ser así, se estaría contribuyendo a que el Jefe de Gobierno capitalino pierda un apoyo que necesita, pues es posible que quienquiera que gane las elecciones del 2006, lo hará por un margen muy estrecho. Restarle 5 o 6 punto a López Obrador podría abrir la oportunidad para que otro partido se llevara la victoria. Y como ese “otro” difícilmente puede ser el PAN, no queda más que una alternativa: el PRI con su gran maquinaria electoral, la mejor que hay hoy en México, como quedó demostrado en la última elección del Estado de México.

El presidente Fox pareció pasar a la historia política del país como el personaje que encabezó la gran derrota del PRI en el año 2000, pero hoy, con el resultado de su administración, ya no puede esperar que su partido se mantenga en el poder. Cuauhtémoc Cárdenas, fue el personaje que inició el movimiento de insurgencia electoral que le permitió a Fox el gran éxito del 2000. Sin embargo, si ambos personajes que ya parecían tener seguro su lugar en la historia de la construcción de la democracia mexicana, siguen marchando en la misma dirección, es posible que, entre ambos, le abran al PRI el camino de retorno.

En este caso, el período 2000-2006, habría sido el intervalo que el viejo partido de Estado aprovechó para lavar su cara antidemocrática y retornar al siglo XXI con una transformación cosmética para seguir desempeñado el papel que siempre ha desempeñado en México, pues el liderazgo priísta de hoy simplemente no puede tener otra visión de la política que la antigua: el uso del poder dentro de la estructura menos democrática compatible con los tiempos que corren.

Es de desear que el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas se mantenga activo en la política, que asuma el papel de conciencia crítica del PRD y que sirva de barrera de

contención para los muchos excesos y defectos que la acción real de ese partido y de Andrés Manuel López Obrador puedan tener, pero que no contribuya, objetivamente, al retorno del PRI como responsable del proyecto nacional.

Nota: Esta columna reaparecerá dentro de dos semanas.